

Un Juego al Bandido

El Bandido de los Ojos Transparentes

Miguel Littin. Seix Barral Biblioteca Breve, Santiago, 1999, 223 páginas.

por Antonio Avaria

¿QUIEN no posee, enclavado en su recuerdo, la figura del "Chacal" de Nahueltoro? ¿Su brutalidad y su ternura, su fuerza épica y popular, su emoción humana, su voz de primitiva, conmovedora torpeza? El lector buscará inútilmente esos rasgos de intensidad dramática en **El bandido de los ojos transparentes**. Quien grabara con pulso firme en el imaginario chileno al campesino homicida llamado el "Chacal", no traslada su hazaña cinematográfica a la palabra escrita. Miguel Littin novelista deja atrás la tragedia para divertirse con lances cómicos, parodiando lo que pudo ser la novela espeluznante de un temible bandido.

Es un alarde de virtuosismo, de jocoso humor y original desarrollo, planteado por el contrapunto entre el "Torito" y su perseguidor, ridiculizado este último con tintas inmisericordes. Faltó un trabajo literario al rencor de ese teniente, a esa mezcla de odio con pizcas de envidia, admiración y desprecio; tal prototipo de fracasado y humillado hubiera dado un personaje notable, y un novedoso punto de vista como perspectiva novelesca. La misma forma de presentación, por fragmentos, dificulta la progresión narrativa; se configura una trama carente de suspenso.

Las mejores páginas son las más divertidas; el autor exhibe talento y gracia innegables en la manera risueña de evocar aventuras amorosas. Los instantes de solaz con el bello sexo consiguen efectos de hilaridad. El uso del lenguaje, por otra parte, deja una cierta impresión de incoherencia;

Miguel Littin El bandido de los ojos transparentes



adecuado en ciertos pasajes de humor y eróticos, en otras ocasiones suena excesivamente sentimental, casi sensiblero; abundan las tiradas líricas y las fastidiosas enumeraciones. Junto a la eficacia narrativa, el frecuente desaliño de la escritura.

El autor hace guiños intertextuales a sus lecturas predilectas, y a escritores amigos, como Luis Sepúlveda. El deliberado tono volandero y chistoso impide la identificación del lector y contrasta fuertemente, por ejemplo, con la seriedad trágica o *pathos* que alcanza Eloy, el bandido de Carlos Drogue en su trance de muerte.

El bandido de los ojos transparentes es una novela construida con imágenes livianas, que ciertamente transmiten un auténtico amor por el paisaje de los cerros, y los pasos bordeando el río Tinguiririca.

Sin embargo, el autor no se interesa por integrar una realidad folclórica muy sólida y prolija, como se esmera en hacerlo Enrique Volpe con su veterano bandolero. Diríase que la narración de Littin es un deliberado **pastiche** posmoderno de la legendaria novela de bandidos; el diablillo humorístico le quita solemnidad y empaque, pero a la vez le imprime ligereza; la misma brutalidad es de tono **tarantino**, también como juego posmoderno.

La revelación final, inesperada, de rocambolesco romanticismo, no persuade; no golpea de sorpresas, no gana por nocaut como en las revelaciones súbitas de las grandes novelas; ésta pudo ser una gran novela cómica, con el punto de vista del teniente humillado por el "Torito". Al pasar del lente cinematográfico al teclado del computador, la garra que captura al espectador afloja su pulso. Las soluciones escénicas suelen ser inverosímiles; seguramente el autor se divirtió enormemente escribiendo estas páginas, y es claro que describen situaciones de extrema comicidad, como el aprendizaje del **Kamasutra** por el joven "Torito" en una estancia argentina, con la gufa activa de la nieta de una gran señora que tuvo de huésped a Rabindranath Tagore. Y ciertos personajes secundarios, como el falte don Mustafá, conquistan por su simpática y pícaro personalidad. Hay páginas de machismo desorbitado y repetición de estereotipos del jaez de "la rosa oscura de su sexo". Se trata de un relato expresamente ingenuo, sin matices en la acción, la venganza, el código de honor. Un divertimento. La similitud con Juan Rulfo, sugerida por el solapero y por el propio autor, es descabellada; poco hay aquí de aquella sequedad, de esa prosa sinóptica traspasada de emoción y poesía.

No tenemos derecho a increpar con un mezquino ¡cineasta: a tus pasteles!, pero sí podemos exigir a la estúpida imaginación de Miguel Littin una mayor elaboración literaria en sus nuevas empresas narrativas.

Los Más Vendidos

- 1 El Alquimista**, por Paulo Coelho (Editorial Planeta, Buenos Aires) (11)
- 2 Hija de la Fortuna**, por Isabel Allende (Editorial Sudamericana, Buenos Aires) (10)
- 3 Veronika Decide Morir**, por Paulo Coelho (Editorial Grijalbo, Santiago) (3)
- 4 La Inteligencia Emocional en la Empresa**, por Daniel Goleman (Javier Vergara Editor, Buenos Aires) (6)
- 5 El Caballero de la Armadura Oxidada**, por Robert Fisher (Ediciones Obelisco, Barcelona) (17)
- 6 La Inteligencia Emocional**, por Daniel Goleman (Javier Vergara Editor, Buenos Aires) (88)
- 7 Jurel Tipo Salmón. Mapa de la Extrema Locura Chilena**, por María Luisa Cordero (Editorial Grijalbo, Santiago) (21)
- 8 Historia Contemporánea de Chile (dos tomos)**, por Gabriel Salazar y Julio Pinto (LOM Ediciones, Santiago) (1)
- 9 Mi Idea de País**, por Ricardo Lagos (Santiago) (8)
- 10 El Testigo Secreto**, por Norberto Bermúdez y Juan Gasparini (Javier Vergara Editor, Buenos Aires) (2)

FUENTE: librerías Altamira, Andrés Bello, Antártica, Atenea, Catalonia, Estudio (de Concepción), Fondo de Cultura Económica, Manantial, Quimera, Universitaria, World Book Centre y Zamorano & Caperán.

Los números entre paréntesis indican la cantidad de semanas que el libro lleva en el ranking.